

# Desenlace

**Autor:** heguendm

El escape de Elizabeth fue una coincidencia. Adrián nunca tuvo la intención de abandonar el edificio que solía ser un hogar de ancianos. El hecho de que en este momento el edificio de la antigua residencia Pino Verde fuera considerado en cierta medida un riesgo biológico y que su integridad estructural dejara demasiadas dudas devaluando su valor, solo hizo que Adrian se interesara aún más. Después de engañar a sus hermanos, el terreno y el edificio se vendieron a un precio ridículo un año después de su cierre. Una empresa decidió comprarlo; esa empresa luego revendió la propiedad a una subsidiaria del Imperio Naval de Adrian, que casualmente tenía un buen contacto en el Ministerio de Agricultura, que también se encargaba del desarrollo de tierras rurales.

Un año después, tras comprar el terreno, Adrian contrató a un arquitecto y a un equipo de demolición. El lugar fue destrozado, y los materiales peligrosos fueron ignorados por la comisión de medio ambiente, después de que se entregaron algunos sobornos a las personas adecuadas.

A nadie le importaba donde acabaría todo ese asbesto y plomo. Sin embargo, el equipo de demolición no tuvo una experiencia divertida. El edificio tenía muchas estructuras metálicas dentro de sus paredes. Habrían terminado mucho antes, pero el arquitecto que Adrian contrató era obsesivo y quería remover los cimientos del edificio.

—Oh, vamos, Manuel, ¿no dicen ustedes que si no está roto, no lo arreglen?— El capataz del equipo de demolición no estaba contento con la idea del arquitecto de eliminar las fundaciones del edificio en su totalidad.

—Ese dicho viene de los ingenieros, no de los arquitectos —Respondió Manuel.

—Y quiero que quiten esos cimientos; ese tipo William estaba loco; sus diseños son un desastre; hay muchas elecciones extrañas en sus edificios después de los setenta; excaven todo; no confío en esos cimientos.

Manuel ni siquiera podía imaginar por qué Willy llenó las paredes con un montón de piezas de metal, algunas de las cuales eran incluso móviles. No parecía haber una función para ello. Parecía que Willy había conseguido un montón de metal usado y decidió simplemente meterlo todo en las paredes del edificio para darle fuerza a la estructura. Sin embargo, no cumplió ese propósito; de hecho, según Manuel, todo ese metal suelto comprometía la integridad del edificio en cierta medida.

Una hora después, tras el inicio de las excavaciones de los cimientos del edificio con maquinaria pesada, el suelo se agrietó y se descubrió un espacio subterráneo oculto. Las paredes que se derrumbaban hacían mucho más ruido de lo que cualquiera podría esperar. La habitación recién descubierta no tenía salida ni entrada; a lo largo de sus paredes, había muchas más de esas extrañas estructuras de metal.

—Por Dios, ¿Qué demonios estaba pensando ese tipo?— Dijo el capataz.

—No tengo ni idea; probablemente estaba loco. Solo excava todo; no quiero que quede nada de este edificio. Empecemos desde cero —respondió Manuel, haría su prioridad que todas las obras de William Argent Palau fueran examinadas detenidamente y, si fuera posible, demolidas.

Todos los hombres que trabajaban allí se sintieron un poco incómodos durante el resto del día. Se les ponía la piel de gallina sin razón alguna. Sin que ellos lo supieran, una masa de almas distorsionadas había sido liberada de su prisión. Elizabeth todavía guardaba en su alma cientos de almas deformadas, enojadas, torturadas y dementes.

Gracias al tiempo que los Glotones pasaron escondidos dentro de ella, aprendió muchas cosas de ellos. Los Glotones tenían algunos recuerdos que obtuvieron de su tiempo dentro de Willy; era una pena que su propia locura no le permitiera entenderlos todos. Sin embargo, su odio hacia Willy y el odio de cientos de almas les permitió concentrarse en una sola cosa. La ubicación de Willy.

Sabían cuál era su plan, los otros fantasmas conocían la ubicación del Hospital de Atocha. Tan pronto como se puso el sol y la luz dejó de herirles, una gigantesca y distorsionada masa de partes de cuerpos en constante cambio, hecho a correr en línea recta, la masa de fantasmas llegaron al Hospital General de Atocha unidos por un intenso odio y deseo de venganza.

FIN.

\*\*\*\* A los lectores que han llegado aquí, encomiendo Fictograma a su cuidado \*\*\*\*

Gracias por leer y espero nos veamos en la siguiente obra.

--Únete a la mejor plataforma literaria en español, *FICTOGRAMA.COM*, un universo de palabras y ficción--. -Texto escrito por heguendm